



# 1. Introducción

**N**os encontramos en un momento crucial para el desarrollo rural de nuestra comarca. Acaba un marco de programación con resultados satisfactorios y comienza otro que se presume con muy buenas perspectivas. El mundo rural ha recibido un significativo impulso en su nivel de riqueza y empleo. Y ello gracias a la puesta en marcha de programas de desarrollo que han sido capaces de mejorar la calidad de vida del mundo rural andaluz, favoreciendo la cohesión y vertebración social y territorial, programas que han mantenido su eficacia gracias a la gestión articulada y equilibrada de los Grupos de Desarrollo Rural.

Es por lo que la Administración pública sigue apostando por la potencialidad y efectividad de los GDR, como entidades representativas, en el desarrollo de sus territorios, poniéndose así de manifiesto que las experiencias de Desarrollo Rural lideradas por los grupos comarcales, constituyen una excelente demostración del dinamismo actual de los municipios y de sus perspectivas de futuro.

Lo anterior queda reforzado por la situación actual del medio rural, que está viendo incrementado los niveles de interés sobre su situación presente y futura. Estas altas cotas de preocupación se corresponden a la necesidad de hacer frente a los intensos procesos de cambio, de ámbito rural, que se vienen produciendo como resultado de los nuevos planteamientos de la Unión Europea, y más concretamente con aquellos que inciden directamente con el sector agrario y que, sin duda, tendrán consecuencias en las dinámicas socioeconómicas de nuestros territorios. Se suma el creciente interés de la sociedad rural, en base a su protagonismo y compromiso, en aras de lograr un desarrollo del medio rural sostenible y de calidad.

La planificación para las zonas rurales en el periodo de programación 2007-2013 viene determinada por el Reglamento europeo para el desarrollo rural FEADER, viniendo a manifestar que la forma de intervención que había caracterizado a las sucesivas iniciativas comunitarias Leader, es decir, el enfoque Leader, por sus óptimos resultados generados en las zonas rurales, debía en consecuencia ampliarse al nuevo marco de programación. Y es en este contexto donde ha sido enmarcado el proyecto NERA, Nueva Estrategia Rural para Andalucía, con el objetivo de iniciar el nuevo periodo, partiendo de las estrategias de desarrollo diseñadas por las distintas comarcas andaluzas para los próximos siete años. El Proyecto NERA se ha configurado como un proceso de reflexión promovido por la Junta de Andalucía que ha conseguido impulsar un espacio en el que todas las personas que viven en zonas rurales han opinado y debatido, participado activamente en un análisis crítico sobre la situación de sus comarcas. De esta forma, la población ha sido la encargada de indicar el rumbo de la Estrategia de Desarrollo Rural para su comarca, su provincia, y en definitiva, para la Región de Andalucía, contribuyendo de forma eficaz a la construcción participativa de la sociedad rural del futuro, una sociedad dinámica, con igualdad de oportunidades para mujeres y hombres, con calidad de vida, respetuosa con el medio ambiente, una sociedad abierta y orgullosa de sus raíces.

Sin lugar a dudas, la Nueva Estrategia Rural de Andalucía se ha consagrado como una nueva oportunidad de desarrollo para las zonas rurales de la Comunidad Andaluza, dando continuidad al proceso de desarrollo de las zonas rurales y otorgando a los Grupos una intervención más integral sobre sus territorios, basándose en un proceso participativo de carácter ascendente. En el proceso de planificación "de abajo a arriba" del proyecto NERA, se ha trabajado a tres niveles: comarcal, provincial y regional. De este

modo se han obtenido cincuenta Estrategias de Desarrollo Comarcales, ocho Estrategias Provinciales y una Estrategia Rural para Andalucía.

Por tanto, los 50 Grupos han trabajado de forma coordinada, por provincias, en la definición de una hoja de ruta que les ha permitido realizar un diagnóstico participativo de su comarca, y de su provincia, y plantear una propuesta para el desarrollo de sus territorios. A tal fin, se han establecido distintos espacios e instrumentos de participación, tales como las entrevistas en profundidad a personas claves de los territorios, y las mesas de trabajo temáticas, sectoriales y comarcales, logrando profundizar en los aspectos concretos que rodean a cada sector, identificándose las propuestas de intervención adaptadas a cada territorio, que dentro de las áreas temáticas -Medio Ambiente, Población y Sociedad, Infraestructura y Transporte, Economía, Organización Administrativa y Entorno-, se aplicarán de forma efectiva en los mismos. Propuestas que han servido además para consensuar las tendencias estratégicas para el mundo rural de las ocho provincias andaluzas. Estos espacios de participación, junto con los actos de divulgación del proyecto, así como de difusión de las estrategias comarcales, se han consolidado como instrumentos imprescindibles para la implicación de todos los agentes socioeconómicos de los territorios y de la población en general.

En el presente Plan Estratégico para la Comarca Gran Vega de Sevilla, se hace una síntesis del trabajo realizado en los primeros nueve meses transcurridos desde la puesta en marcha del Proyecto NERA. Comenzamos poniendo en antecedentes las principales características que definen nuestro territorio y haciendo un breve balance de la gestión llevada a cabo por el Grupo de Desarrollo Rural en sus primeros diez años de andadura. Continuamos mostrando las conclusiones a las que la labor de la Nueva Estrategia Rural para Andalucía ha llegado en el estudio de la comarca, y terminamos definiendo cuáles son las actuaciones que la población de Gran Vega ha decidido como primordiales de cara a afrontar la presente etapa de desarrollo para el periodo 2007-2013.